

México, D.F. a 17 de diciembre de 2013

Dra. María García Castro
Jefa del Departamento de Sociología
P R E S E N T E

Después de enviarle un cordial saludo, le envío el tercer reporte de investigación de la Dra. Nora Pérez Rayón que es resultado del proyecto de investigación núm. 633, intitulado “El anticlericalismo en México”. A continuación menciono el título del reporte:

3. Girolamo Prigione y el “Club de Roma” en México (1980-2000).

En este avance, la autora da cuenta de la configuración de uno de los grupos políticos dentro de la élite religiosa en el proceso de la transición hacia la democracia en México, en un contexto globalizado. La autora analiza a los grupos de interés que se constituyen en grupos de presión cuando, en cumplimiento de su propia y específica finalidad, influyen sobre el gobierno, el congreso, los partidos políticos, la administración pública o la opinión pública.

Agradezco la consideración de estos documentos para que sean publicados como reportes de investigación por la División de Ciencias Sociales y Humanidades. Asimismo, le solicito la impresión de 15 ejemplares de cada uno de ellos.

Sin más por el momento, quedo de usted.

A t e n t a m e n t e
“Casa abierta al tiempo”

Dra. Patricia San Pedro López
Jefa del Área de Análisis Sociológico
de la Historia.

RESUMEN

¿Cómo se configura uno de los grupos políticos dentro de la élite religiosa católica, en un proceso de transición hacia la democracia, en un contexto globalizado? Los grupos de interés se constituyen en grupos de presión cuando, en cumplimiento de su propia y específica finalidad, influyen sobre el gobierno, el congreso, los partidos políticos, la administración pública o la opinión pública. Nos interesa analizar aquí a un grupo de la jerarquía católica, minoritario, pero poderoso que se articuló en torno al delegado apostólico y después nuncio Girolamo Prigione y consiguió modificar el marco jurídico anticlerical que normaba constitucionalmente, las relaciones Iglesia, Estado y sociedad ¿Quiénes participaron o apoyaron al llamado Club de Roma y a que tipología respondían sus obispos, arzobispos obispos, y sacerdotes? ¿De qué manera el contexto nacional e internacional contribuyeron al cambio?

¿Cómo se configura un grupo político al interior de la élite religiosa católica, en un proceso de transición hacia la democracia, en el mundo globalizado? Para propósitos del trabajo entendemos por élite a un conjunto de grupos minoritarios que ejercen el poder sobre distintos campos de acción de los sujetos que los conforman y que interactúan con el Estado y la sociedad, tanto en el nivel nacional como internacional. La utilidad teórica del concepto de “élite” reside en la relativa facilidad con que puede ser delimitado y definido frente a conceptos tales como Estado, sociedad civil, movimientos sociales, pues proporciona una visión micro del comportamiento.

Sin embargo, los autores que han abordado el estudio de las élites varían en cuanto los criterios sobre la definición de sus miembros, se alude siempre a su carácter restringido. Un enfoque define a los miembros de la élite en función de su poder e influencia, evidenciados éstos por la capacidad de tomar decisiones que afectan el comportamiento del grupo social; otra visión asume como criterio a la opinión de los pares, es decir la evaluación que realiza “un jurado” acerca del prestigio de sus colegas para definir si pertenecen o no a la élite; otro enfoque, el posicional, advierte que la élite es aquella que ocupa las máximas posiciones formales dentro del aparato estatal, político, económico, religioso y militar (RIONDA, 1996: 33-45).

La capacidad de influencia y dominación de las diversas élites: políticas, empresariales, sindicales, militares, intelectuales y religiosas, es diferencial y

multifactorial. El contexto espacial y temporal es fundamental para comprender a las élites y sus configuraciones, sus alcances y límites.

La abundante literatura sobre la temática de las élites desde el texto clásico de C. Wright Mills, *La élite del poder*, ha demostrado que el conocimiento de las élites puede evidenciar características definitorias de los sistemas políticos, económicos y en el caso de nuestro interés religioso.¹ En México cabe destacar las investigaciones empíricas en torno al concepto de élite de Roderic Camp.

El sistema político mexicano se caracterizó, en la segunda mitad del siglo XX, por un avance importante en el proceso de institucionalización, así como por un fuerte presidencialismo investido por poderes constitucionales y metajurídicos. Así, el ejecutivo se constituía en el gran elector, incluido el derecho de nombrar a su sucesor (no reelección presidencial); los poderes legislativo y judicial le estaban subordinados; un régimen corporativizado a través de un partido hegemónico y un ejército sometido al poder civil. Los gobiernos priistas impulsaron un crecimiento económico en torno a un modelo estatista y proteccionista que garantizó un crecimiento económico significativo hasta fines de la década de 1970. Se logró una estabilidad política en función de los factores señalados, pero también con una rotación al interior de la élite gobernante vinculada al Partido Revolucionario Institucional, que abría espacios de movilidad a sus distintos grupos políticos (LOAEZA y PRUDHOMME, 2010).²

El poder del ejecutivo federal es compartido con un limitado círculo de incondicionales que forman la “camarilla presidencial”. Sus miembros son a su vez líderes de sus propias camarillas, en un esquema piramidal que se reproduce en los estados donde los gobernadores encabezan las camarillas locales.³

Para poder influir en los procesos de toma de decisiones en el sistema político mexicano, además de conocer su funcionamiento formal e informal y sus reglas, implicaba familiarizarse con la personalidad del presidente en turno y con relaciones personales que se cultivan a través de mecanismos informales, difíciles de descifrar en

¹ Gaetano Mosca, Wilfredo Pareto, Robert Michels y Robert Dahl han hecho valiosas aportaciones a las teorías de las élites.

² Procesos acompañados del fuerte crecimiento demográfico, una expansión de las clases medias y acentuación de la desigualdad a nivel regional, sectorial y de ingresos.

³ Las “camarillas” son grupos de interés unidos por intereses compartidos cuyo objetivo es alcanzar posiciones de poder para sí mismos o para implementar un proyecto político o económico particular con una capacidad diferencial para influir en el sistema total. (RIONDA, 1996: 10-11).

un sistema autoritario que ejerce un amplio control sobre los medios de comunicación de masas.

A partir de la década de 1980, la crisis económica y la erosión de la legitimidad del sistema político, así como las demandas de participación democráticas de la sociedad civil, de los partidos políticos de oposición, de organizaciones no gubernamentales (ONG), de una prensa más plural e incluso las presiones de amplias corrientes de la jerarquía y del clero contribuyeron gradualmente al debilitamiento del poder presidencial y a la alternancia en el año 2000. Año en el cual por primera vez el PRI perdía las elecciones presidenciales ante el candidato del Partido Acción Nacional, Vicente Fox (LOAEZA y PRUDHOMME, 2010).⁴

Acercarnos al conocimiento de una élite en particular, en este caso la jerarquía católica, implica destacar de antemano la pluralidad de los grupos que la integran. Esta pluralidad se expresa en forma de corrientes, facciones, círculos, grupos que no son fáciles de clasificar, puesto que si bien comparten una cosmovisión y una doctrina, a nivel terrenal y de vida cotidiana se manifiestan convergencias y divergencias al interior mismo de los grupos cuyos miembros en lo individual, por ejemplo, en cierto temas pueden ser muy “conservadores” y en otros muy “progresistas”, lo que complejiza su definición en categorías rígidas.

Al interior de la élite se configuran grupos, camarillas, tendencias, círculos o facciones cuyo análisis enriquece el conocimiento de la élite en cuestión, así como del sistema institucional y social en que se desenvuelve (LOAEZA y PRUDHOMME, 2010).

Sin entrar en un debate conceptual, para el caso que nos interesa, el análisis de un grupo dentro la elite religiosa, asumimos la distinción de David Truman. Este autor define a los grupos de interés como cualquier grupo que, basándose en una o varias actitudes compartidas, impulsa ciertas reivindicaciones frente a los demás grupos de la sociedad. Los grupos de interés se constituyen en grupos de presión cuando en cumplimiento de su propia y específica finalidad, influyen sobre el gobierno, el congreso, los partidos políticos, la administración pública o la opinión pública. Devienen en fuerzas políticas al desplegar una acción encausada a ejercer influencia en

⁴ Para un seguimiento de estos cambios en cada campo, ver Loeza y Proudhomme.

la adopción de decisiones políticas, pero no se proponen obtener cargos de gobierno para sus componentes, ni participan directamente en los procesos electorales (DEL CAMPO, 2001).

El grupo de la jerarquía objeto de nuestro análisis, el conocido en los medios como Club de Roma configuró en torno al delegado apostólico y después nuncio, Girolamo Prigione, redes eclesíásticas y externas con actores de otras élites sobre todo empresariales, pero también con algunos funcionarios de la administración pública a nivel nacional y estatal. En ciencias sociales, el término red se utiliza para calificar una gran diversidad de cadenas de relaciones sociales no solo entre individuos, sino entre familias, grupos, organizaciones, etc. Estos diferentes usos de la noción de red obligan a definir el término. Para el objeto de nuestra investigación tomamos la definición de uno de los tipos de red de la tipología de Frederic Sawicki: la red como conjunto de relaciones personales: amistad, familia, vecindad, religión, profesión, clientelismo..., formales o informales de un individuo determinado. La característica de la red personal de alguien “notable” consiste precisamente en tener relaciones en entornos sociales muy diferentes, pero también en la administración y en los círculos de poder extralocales. Así se logra ocupar una posición de intermediario o de filtro para acceder a numerosos recursos (SAWICK, 2011: 37-53).

Tomamos como punto de partida para este trabajo, señalar las especificidades de la élite religiosa católica en México. Pasamos a continuación a presentar al grupo de miembros del Club de Roma y los principales objetivos de su trabajo político: la modificación del marco jurídico que normaba las relaciones Iglesia-Estado desde 1917 y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y el Estado Vaticano.

Tomamos como punto de partida para este trabajo, señalar las especificidades de la élite religiosa católica en México. Pasamos a continuación a presentar al grupo de miembros del llamado “Club de Roma” y los principales objetivos de su trabajo político: la modificación del marco jurídico que normaba las relaciones Iglesia-Estado desde 1917 y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y el Estado Vaticano. El antropólogo Elio Masferrer identifica a los preladados prigionistas como

representantes de la “Teología de la Prosperidad”, es decir la opción preferencial por los ricos (TORRES, 2005).⁵

Se incluyen algunos datos biográficos de los integrantes de este grupo de interés nucleado en torno a Monseñor Prigione y de sus apoyos en Roma. La información incluye: lugar y fecha de nacimiento, estudios y formación sacerdotal; su praxis clerical y sus ascensos en la carrera eclesiástica. Hacemos referencia a las redes de sus miembros con actores representativos de grandes empresas y bancos, con los dueños de importantes medios de comunicación de masas y destacados políticos, así como los mecanismos utilizados para la gestión exitosa de sus metas. Señalamos también a los círculos o corrientes que al interior del episcopado, no estuvieron de acuerdo con el protagonismo, los procedimientos y los arreglos con los que se comprometieron Girolamo Prigione y sus seguidores.

Tenemos siempre como referente el contexto internacional en plena transformación, primero la última década de la Guerra Fría y la primera del mundo post-guerra fría, los impactos de la globalización, así como la transformación de las reglas, los actores políticos y sociales en México durante las últimas décadas del siglo XX.

1.- *La Iglesia católica en México, sus relaciones con el Estado y la sociedad.*

Si bien la Iglesia en México ha sido un actor político con reconocimiento jurídico o sin él, se trata de un actor con características muy específicas y distintas de cualquier otro, tales como:

En primer lugar, el conjunto de sus miembros se constituyen como agentes y gestores de bienes intangibles muy valorados por la gran mayoría de la población, como la dotación de sentido a la vida y la promesa trascendental de la salvación y la vida eterna.

Al respecto Roberto Blancarte advierte que sería erróneo suponer que todas las acciones de la Iglesia católica tienen como objetivo motivos sociales o específicamente políticos. Es una institución religiosa en la que se comparte una visión espiritual o de fe

⁵ De acuerdo con Masferrer, esta teología se opone estructuralmente a la Teología de la liberación y no está dispuesta a trabajar tanto con las masas, sino con las élites y desde ellas plantear los cambios. El autor considera reduccionista el término Club de Roma, pues al interior de la Iglesia católica identifica al menos catorce grandes grupos (MASFERRER, 2009).

y sus motivaciones se vinculan con dimensiones religiosas y doctrinales, que a su vez tienen consecuencias en los ámbitos políticos y sociales (BLANCARTE, 1992: 15-16).

La Iglesia católica no es un bloque monolítico es plural y heterogénea. Inserta en el mundo, expresa las contradicciones inherentes a la sociedad en el espacio y el tiempo a lo largo de dos mil años. Incluye a la jerarquía, al clero secular y religioso y a la feligresía, quienes han asumido a lo largo de la historia posicionamientos encontrados.

La Iglesia católica constituye un eje de la memoria histórica del país y la sociedad en México, su papel en la conformación del Estado, la nación y la cultura es incuestionable. La institución reclama su universalidad, de ahí que la Iglesia católica en México esté formalmente subordinada a la autoridad del pontífice, quien a su vez es la cabeza de un Estado: el Vaticano. La jerarquía católica mexicana en general se ha alineado fielmente a las autoridades vaticanas, por razones históricas (AGUILAR, 1998: 11-41).

La Iglesia católica está estructurada verticalmente. El territorio nacional se divide en diócesis encabezadas por un obispo, nombrado por el sumo pontífice y los obispos sólo son responsables de sus actos frente a él. De ahí que los obispos en sus diócesis tengan un relativamente amplio margen de libertad. La Conferencia Episcopal Mexicana que los aglutina es una instancia coordinadora y el delegado papal o nuncio, según el caso, es representante del Papa pero formalmente un obispo no está bajo sus órdenes. Si bien la Iglesia es una institución jerárquica y centralizada, no deja de contar con espacios de autonomía ante la necesidad de mantener un cierto nivel de equilibrio en un universo de visiones plurales.

El clero padece una debilidad numérica en relación con la población, lo que se expresa en una muy limitada educación religiosa. Sin embargo la institución confesional ejerce influencia sobre la sociedad en el campo de los valores y la cultura. Tiene capacidad para proyectar recursos culturales tales como, símbolos, imágenes y tradiciones como peregrinaciones y fiestas religiosas, que pueden afectar resultados políticos.⁶

⁶ En este país numéricamente el clero es limitado. Hacia la década de 1990 contaba con unos 15 000 sacerdotes, unos 150 obispos y arzobispos, algunos eméritos, para atender a 90 millones de mexicanos.

La Iglesia cuenta con una enorme red de organizaciones que imparten educación en todos los niveles, agrupaciones religiosas con fines espirituales y de beneficencia desde el nivel parroquial, así como numerosas organizaciones de laicos que cubren todo el espectro social, diversas ONG. Son las familias particularmente, la madre, la vía para la formación religiosa

Si bien la educación que imparte el Estado en México es laica y cubre en primaria aproximadamente el 90 por ciento de los niños en primaria y es en las universidades públicas donde se forman la mayoría de los profesionistas. Por ejemplo, la UNAM ha sido semillero de los presidentes en la segunda mitad del siglo XX, desde el año 2000 se ha revertido la tendencia.⁷

La educación de una parte significativa de las élites se lleva a cabo en escuelas privadas, en su mayoría religiosas, aun cuando se han multiplicado instituciones privadas laicas.

Si bien México transita al siglo XXI con una herencia cultural católica, lo hace también con una fuerte herencia liberal de más de siglo y medio. Las élites y la población son resultados de influencias tanto liberales como católicas. La élite religiosa y los fieles no son la excepción, "...son resultado de influencias tanto liberales como católicas" (CAMP, 1998). Si bien la Iglesia católica puede desempeñar funciones potenciales o reales de movilización y de legitimación, ellas están condicionadas a la pluralidad de posicionamientos que se encuentren en el mundo religioso católico.⁸

La Iglesia católica no es en México un grupo de interés que busque primordialmente ejercer influencia sobre la asignación de recursos públicos, goza de autonomía financiera, pues no recibe estipendios directos del Estado, como ocurre en otros países. Sin embargo presiona por apoyos económicos para proyectos sociales gestionados por sus organizaciones de religiosos o laicos.

Fundamentalmente compite con el Estado por formar e incidir en el patrón de valores que nutre a la sociedad. Es verdad que la mayoría de los valores que proyectan

⁷ Vicente Fox procedía la Universidad Iberoamericana, Felipe Calderón de la Escuela Libre de Derecho y Enrique Peña Nieto de la Universidad Panamericana.

⁸ De ahí su papel histórico en los movimientos sociales con una jerarquía y un clero defendiendo al status quo o del cambio.

ambas instituciones son compartidos por la sociedad civil, pero no deja de haber apreciaciones distintas y contradictorias sobre asuntos claves para una sana convivencia.

No podemos finalizar este apartado sin mencionar la pérdida del monopolio o cuasi monopolio del catolicismo en México. El avance de las denominaciones religiosas no católicas en las últimas décadas ha sido creciente, tanto en ámbitos rurales campesinos e indígenas como en las ciudades, y en los más diversos sectores sociales.⁹

II.- *El proyecto de Juan Pablo II en la globalización y su impacto en México*

La Guerra Fría y el mundo bipolar enmarcan la génesis de una propuesta de gran envergadura encaminada a fortalecer a la Iglesia católica y su cultura en un mundo secularizado y amenazado por el comunismo (BERSTEIN y POLITI, 1996: 464). La globalización y su revolución científica-tecnológica planteaba desafíos a la institución, pero también oportunidades que Juan Pablo II potencializó para enviar sus mensajes y o presentarlos personalmente urbi et orbi.

La construcción y proyección mundial de una imagen de líder carismático, dotado de habilidades políticas y diplomáticas incuestionables, cabeza de una Iglesia triunfalista con gran capacidad de convocar multitudes vitoreantes. Esa proyección fue posible por la utilización de todo el arsenal instrumental que la ciencia y la tecnología finisecular ponía a su disposición: la utilización de los medios masivos de comunicación en particular la televisión que llevaba al personaje, el mensaje y la fiesta a los hogares de millones de personas, las numerosas publicaciones impresas y digitales, la comercialización de bendiciones y productos sacralizados como las medallas y las estampas.

Tras la caída del comunismo el mundo confronta los excesos del capitalismo, el neoliberalismo, el materialismo, el hedonismo, el relativismo moral, los pecados sociales (la desigualdad social, la deuda de países pobres, el narcotráfico, el terrorismo, el militarismo).

-
- ⁹ En el caso de 2010 la cifra de católicos habían descendido a 83.9%. Para pluralidad religiosa ver Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez, *Atlas de la diversidad religiosa en México*, CIESAS, México, 2007.

En un horizonte de debilitamiento del catolicismo en Europa, América Latina constituyó en la geopolítica vaticana un objetivo prioritario. La mayoría de los católicos del mundo vivía en este continente, considerado por Juan Pablo II “el continente de la esperanza”. México, frontera con Estados Unidos, fue visto como un muro de contención de la expansión de denominaciones religiosas no católicas provenientes del norte; contaba con una jerarquía obediente y no muy contaminada por la teología de la liberación; y con una población de fuerte religiosidad católica y mariana. Todos estos elementos contribuyeron en posicionar a México como un aliado fundamental en su estrategia de la nueva evangelización.

Desde el punto de vista del Obispo de Roma, el marco jurídico anticlerical que normaba las relaciones de la Iglesia y el Estado exigía modificaciones y para acercar al país a las metas internacionales de su política por lo que convenía el establecimiento de relaciones diplomáticas. Juan Pablo II tendía a hacer paralelismos en la historia de la Iglesia católica en México y su natal Polonia, sin tener en cuenta las enormes diferencias.

En la Iglesia católica, grosso modo se manifestaban tres corrientes, una que incluía a obispos del norte y Bajío que manifestaban una oposición moderada al régimen al cual criticaban por corrupción e injusticias, quienes demandaban el respeto al voto y denunciaban al fraude electoral. Promovían la democratización del sistema político y simpatizaban con el Partido Acción Nacional. En las elecciones de 1985 para la gubernatura de Chihuahua se movilizaron exigiendo el respeto al voto y denunciando el fraude electoral que oficializó el triunfo del candidato del PRI.¹⁰

Otros obispos en la región del sureste, la más pobre del país, sobre todo en Oaxaca y Chiapas, se habían comprometido a buscar apoyos a indígenas y campesinos en sus demandas contra los abusos de terratenientes, comerciantes y caciques regionales y locales. Si bien compartían las iniciativas democratizadoras, estaban más preocupados por lograr políticas que defendieran y privilegiaran la atención a las carencias socioeconómicas de sus fieles.

Una tercera corriente, minoritaria, buscaba modificar el marco jurídico que normaba las relaciones entre la Iglesia y el Estado desde 1917 a favor de los intereses

¹⁰ El delegado Apostólico intervino y controló a los obispos críticos que llegaron a amenazar con cierre de Iglesias. La autonomía de las diócesis tenía límites.

eclesiásticos, pero no necesariamente favorecía la alternancia. Al avanzar la década de los ochenta apreciaban signos de apertura en el régimen político para lograr un acercamiento entre el gobierno y la jerarquía católica. Seguían viendo en el gobierno priista una garantía para el futuro de la Iglesia católicas. Este grupo de obispos, arzobispos y sacerdotes se aglutinaron en torno Girolamo Prigione, delegado apostólico desde 1978, quien impulsaba el proyecto de Juan Pablo II con disciplina y habilidad política, y a quien se le había asignado por tareas prioritarias: el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países, canceladas desde hacía más de un siglo, así como la modificación del marco jurídico anticlerical que normaba las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Los especialistas advertían sobre una mayoría de obispos “la mayoría silenciosa” que desempeñaban sus labores parroquiales atendiendo a las necesidades religiosas de sus miembros, en labores de asistencias social y que mantenían en general una relación cordial, no exenta de una cierta problemática con las autoridades civiles, pero sin complicarse en expresar opiniones políticas sobre temas nacionales controvertidos en los medios de comunicación.

Álvarez Icaza presidente de CENCOS, organización católica de laicos comprometidos, declaró a la revista *Nexos* que “los obispos responden más que a una ideología política a las condiciones socioeconómicas de las regiones o de las diócesis que gobiernan” (RAMÍREZ, 2013).

Una ventana de oportunidad, se presentó en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari entre 1988 y 1994, pues por primera vez desde su fundación el partido oficial confrontó elecciones competidas y fuertes rivales: una facción escindida del PRI, en alianza con fuerzas y partidos de izquierda, por un lado, y por el otro, un PAN fortalecido con empresarios del norte. El triunfo de Salinas fue muy cuestionado. Salinas buscó un acercamiento con la jerarquía por varias razones:

- a) Adquirir legitimidad nacional e internacional en el contexto de la globalización. En ese momento Juan Pablo II se había consolidado como un actor internacional de enorme peso en el escenario mundial.
- b) Establecer mecanismo de control de elementos de la jerarquía eclesiástica y una parte del clero cuestionador, control importante, pues la puesta en marcha del

nuevo modelo económico tendría costos y podría motivar movilizaciones desestabilizadoras. En suma, quería al clero de aliado.¹¹

- c) Allegarse apoyo para su nuevo modelo económico de carácter neoliberal que presumía llevaría a México al Primer Mundo. El nuevo modelo implicaba una apertura económica empezando por el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Como parte de su proyecto de modernización el presidente planteó reformas fundamentales tales como la modificación del Artículo 27 constitucional, garante de la reforma agraria, reformas que abrían la oportunidad a los ejidatarios de rentar o vender sus terrenos y se planteó un acercamiento con las Iglesias pero fundamentalmente con la católica.

El Presidente encontró en el delegado apostólico Monseñor Girolamo Prigione y el proyecto de Juan Pablo II un interlocutor afín a sus intereses. Prigione, hábil político, se fue rodeando de un grupo de obispos, arzobispos y sacerdotes con un perfil adecuado a sus intereses. Así la modificación del marco jurídico, la meta más complicada, se fue implementando gradualmente. Todo lo cual es altamente significativo si se toma en cuenta que el anticlericalismo junto con la reforma agraria, la educación laica y el nacionalismo, fueron categorías definitorias de la ideología del nacionalismo revolucionario, legitimador de los gobiernos emanados de la Revolución.

La iniciativa partió del Ejecutivo y un pequeño grupo de sus allegados, entre ellos su principal asesor José Montoya y su Secretario de Educación Manuel Bartlett (Secretario de Gobernación 1982-1988), iniciativa que tuvo una significativa oposición de una parte del PRI.

El interlocutor privilegiado del gobierno mexicano para la negociación de las reformas y el establecimiento de relaciones diplomáticas fue el grupo liderado por el Delegado Prigione. Cabe señalar, que no fueron los únicos miembros de la jerarquía que colaboraron con las autoridades para conseguir las reformas constitucionales, pero sí puede afirmarse que los resultados finalmente obtenidos fueron en gran medida resultado de un arreglo cupular entre la presidencia y el llamado “Club de Roma”.

¹¹ Desde la campaña presidencial de Salinas de Gortari (1987-88) la Iglesia católica se va convirtiendo en agente legitimador. De un anticlericalismo político de más de discurso e imagen se pasa hacia la búsqueda de legitimación a través de la foto de políticos con obispos.

El calado de las reformas constitucionales fue muy profundo. Por primera vez en 75 años se reformó el marco jurídico (artículos 3, 5, 24, 27 y 130). En el mismo año se aprobó la Ley reglamentaria respectiva y se establecieron relaciones diplomáticas con el Estado Vaticano.

Las reformas constitucionales dieron a las iglesias personalidad jurídica como asociaciones religiosas, autorizaron la educación religiosa en escuelas privadas, concedieron el voto pasivo a los ministros de culto, aceptaron el derecho de las iglesias a tener propiedades que estuvieran destinadas específicamente a sus funciones religiosas y permitieron las manifestaciones de culto externo.

La Secretaría de Gobernación mantuvo un amplio margen de control sobre las asociaciones religiosas y se negaron demandas clericales sobre el derecho a impartir educación religiosa en escuelas públicas, así como tener acceso a la propiedad de medio de comunicación de masas. Se negó establecer ningún privilegio a favor de la iglesia Católica por ser mayoritaria.¹²

No todos los miembros de la jerarquía católica compartieron el mismo entusiasmo por las reformas y se sintieron agraviados por el protagonismo del delegado apostólico y después Nuncio Girolamo Prigione y expresaron críticas al contenido de las modificaciones. Entre ellos, el grupo o círculo del cardenal arzobispo primado de México hasta 1995, Ernesto Corripio Ahumada, quien se sintió particularmente agraviado en su nacionalismo, pues consideraba que tanto el proceso como el resultado de las negociaciones evidenciaron que el nuncio y a través de él la curia vaticana, asumía un poder muy superior al de los obispos mexicanos.¹³

La conferencia de institutos religiosos (CIRR) que se integra con los superiores de los institutos religiosos de México, mostró su inconformidad advirtiendo que “El pueblo de Dios y la vida religiosa” estuvieron ausentes en las negociaciones. A lo que agregó que el reconocimiento jurídico podría manipularse como forma de legitimación ética o

¹² Ver cambios constitucionales y Ley Reglamentaria en Nora Pérez Rayón, “La iglesia católica en la reforma del Estado: el Artículo 130 y su ley reglamentaria” en *El Cotidiano*, no. 50, septiembre-octubre, México, 1992.

¹³ El sacerdote Roqueñí, asesor jurídico del archidiócesis metropolitana acusó a Prigione de cometer un error histórico al solicitar ante la Secretaría de Gobernación el primer registro de la Iglesia Católica para la Nunciatura dejando en segundo lugar al archidiócesis primada de México. Andrea Mutolo, *A través de los testimonios, la vida del padre Antonio Roqueñí (1934-2006)*, inédito.

religiosa “de un sistema político y económico neoliberal injusto, que favorece fundamentalmente al gran capital nacional y extranjero, con detrimento sobre todo de los más pobres...” El análisis crítico de la CIRM puso en evidencia que bajo el nuevo estatuto jurídico se beneficiaba únicamente a la iglesia jerárquica y se reforzaba su tendencia a servir “al sector más rico y favorecido de México”. Por ende, la iglesia perdía libertad en lugar de ganarla y se sometía al servicio del Estado (GARCÍA, 1993: 72).

III. La configuración del grupo prigionista

El liderazgo para formar redes eclesásticas con capacidad de interlocución entre la Santa Sede y el gobierno mexicano durante las décadas de 1980 y 1990 se articuló en torno a monseñor Girolamo Prigione. En este apartado nos interesa conocer a los personajes que en Roma y en México apoyaron y colaboraron con este líder. Se pretende apuntar algunos datos biográficos, imágenes y estilos personales que contribuyen a definir el perfil de un grupo específico de la élite religiosa católica en un espacio y tiempo determinado.¹⁴

Angelo Sodano, Secretario de Estado del Vaticano

Angelo Sodano nació en Isola d' Asti, Piamonte, segundo de seis hijos. Su padre fue un diputado demócrata cristiano en el parlamento italiano por tres períodos desde 1948 hasta 1963. Estudio filosofía y teología en el Seminario de Asti. Fue ordenado sacerdote en 1950 y enseñó teología dogmática en dicho seminario. Posteriormente, continuó sus estudios en Roma, en la Pontificia Universidad Gregoriana, donde obtuvo el doctorado en derecho canónico en la Pontificia Universidad Lateranense.

En 1959 ingresó al servicio directo de la Santa Sede y sirvió como secretario en las nunciaturas de América Latina. Fue funcionario del Consejo de la Curia Romana para los asuntos públicos de la Iglesia desde 1968. En 1977 Sodano fue designado arzobispo y Nuncio Apostólico en Chile, uno de los sitios en los que había servido como secretario de la nunciatura. Comenzó una amistad duradera con Augusto Pinochet, lo que le acarreó críticas por no manifestarse sobre las violaciones de los

¹⁴ La información sobre este conjunto de personajes es sintética por cuestiones de espacio, pero también no es homogénea, pues se encuentra dispersa y en ocasiones inaccesible.

derechos humanos en Chile.¹⁵ Volvió a Roma en 1988 como secretario del consejo para los asuntos públicos de la Iglesia, que en 1989 se convirtió en la sección para las relaciones con los estados de la Secretaría de Estado del Vaticano, de hecho fungía como ministro de asuntos exteriores del Vaticano de manera informal. El 1 de diciembre de 1990 fue nombrado oficial de la Secretaría de Estado del Vaticano y en el mismo año cardenal y secretario de Estado del Vaticano, el segundo puesto en importancia después del Papa.

El nombramiento del cardenal secretario de Estado es de la más alta relevancia, debido a que su perfil marca las tendencias, intereses y necesidades de un Pontífice, tanto al interior de la Iglesia como en política exterior. Acorde al Canon 402, existen dos sustitutos que auxilian directamente al Secretario de Estado...su tarea principal es mantener al tanto de todos los asuntos al cardenal secretario de Estado y al Papa, incluso directamente, en caso necesario.

Angelo Sodano estuvo en contacto directo con el delegado apostólico Prigione, quien era su paisano y gran amigo. Sodano cultivó, además, relaciones con la cabeza de la congregación de la Legión de Cristo, el sacerdote Marcial Maciel, quien desde la década de 1950 pasaba largas temporadas en Roma y contaba con edificaciones importantes entre otras residencias para los legionarios, una iglesia dedicada a la Virgen de Guadalupe y una universidad. Maciel se convirtió en un personaje cercano y estimado por el Papa Juan Pablo II, quien lo consultaba con frecuencia sobre los asuntos mexicanos.

Tras la caída en desgracia de Maciel salieron a la luz acusaciones de sobornos de los legionarios a Sodano. El National Catholic Reporter, importante publicación católica norteamericana publicó una nota que describía las donaciones de Marcial Maciel a Angelo Sodano y a otros jerarcas importantes vinculados a Juan Pablo II, tales como su Secretario personal Estanislao Dziwisz, arzobispo de Cracovia y al cardenal español Eduardo Martínez Somaló (BARRANCO, 2013).¹⁶

¹⁵ Sectores progresistas de la iglesia católica chilena criticaron la labor de Sodano, lo acusaron de presionar a la iglesia chilena de atemperar sus críticas al régimen por violación de derechos humanos, demostrar su favoritismo hacia movimientos como el “Opus dei” y la “Legión de Cristo” y manifestarse contra la “Teología de la liberación”.

¹⁶ La revista asegura que Maciel pagó a Sodano 10,000 dólares por una charla y le organizó un banquete por su nombramiento como cardenal en 1991. Maciel también contrató a un sobrino de Sodano de profesión ingeniero para la construcción de la fastuosa Universidad de la Orden en Roma.

Girolamo Prigione, Delegado Apostólico y Nuncio

Nació en 1921 en Castellazzo, Piamonte. Egresó de la Escuela Pontificia de la Santa Sede en 1951, con formación para la diplomacia vaticana. Se desempeñó como nuncio apostólico en El Salvador y en Guatemala y como delegado apostólico en Ghana y Nigeria. En sus representaciones pontificias destacó su labor en Nigeria, el país más poblado de África y de mayoría musulmana, en donde logro que se establecieran relaciones diplomáticas con la Santa Sede en 1976.

Su siguiente misión fue México, adonde llegó con una larga experiencia en el campo diplomático en febrero de 1978. Permaneció de manera ininterrumpida 19 años y tres meses; trató con cuatro presidentes y representó a tres papas (Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II. Durante su estancia en México como Delegado Apostólico y después Nuncio recibió tres veces la visita de Juan Pablo II: en 1979 en la cual coordinó la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) , en 1990 y en 1993.

A mediados de la década de 1980 el delegado apostólico en México intervino en un asunto de política interna apoyado por el Secretario de Estado, Agostino Casaroli precursor de Angelo Sodano en el Vaticano. Los obispos de Chihuahua apoyaron al candidato panista opositor al PRI para gobernador del Estado y ante una derrota fruto de, lo que a su juicio, constituyó un fraude electoral, se unieron a las protestas y amenazaron con cerrar iglesias. A solicitud del Secretario de Gobernación Manuel Bartlet con quien Prigione mantenía estrechos contactos, el delegado disciplinó a los obispos.

En este país el Delegado Apostólico Prigione tenía dos objetivos prioritarios: el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Estado Vaticano y la modificación del marco jurídico anticlerical que normaba las relaciones de la Iglesia católica y el Estado desde 1917. Ambas metas se integraban en el proyecto de Juan Pablo II de fortalecer la cultura católica y la unidad de la Iglesia en torno a la ortodoxia doctrinal y la obediencia a Roma. Prigione contó siempre con el apoyo del para entonces ya Secretario de Estado Angelo Sodano.

En el período presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) Girolamo Prigione se convirtió en el principal interlocutor del gobierno para el proceso de

negociación de la reforma de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, parte de un amplio proyecto de modernización del gobierno mexicano.

Tras un proceso gradual de negociaciones cupulares, en el año de 1992 se aprobaron modificaciones constitucionales que dieron reconocimiento jurídico a las Iglesias como asociaciones religiosas, se legalizó la educación religiosa en escuelas privadas, se aprobó el derecho a la propiedad de recintos destinados específicamente a funciones religiosas, se otorgó el derecho al voto pasivo a los ministros de culto y se autorizaron manifestaciones religiosas de culto. La Secretaría de Gobernación mantuvo atribuciones que le garantizaban un margen de control sobre las nuevas asociaciones. En el mismo año se establecieron relaciones diplomáticas entre México y el Vaticano.¹⁷

Estas modificaciones fueron resultado de acuerdos entre un grupo político muy vinculado a Carlos Salinas como José María Córdova Montoya su principal asesor y de un pequeño grupo de prelados encabezados por Prigione y por Adolfo Suarez, Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM) Este grupo fue señalado por la prensa como el “Club de Roma” y comprendía al obispo auxiliar de Tijuana y después Arzobispo de Guadalajara y cardenal Sandoval Iñiguez, al obispo de Tijuana y después Arzobispo de Mérida , al obispo de Zacatecas y después miembro de la curia vaticana, al obispo de Cuernavaca Luis Reynoso Cervantes, arzobispo de Ecatepec Onésimo Rivera y al Obispo de Tehuacán Norberto Rivera, Arzobispo Primado de México y cardenal. No podía faltar en el estrecho círculo, el sacerdote Marcial Maciel, fundador y cabeza de la congregación religiosa La Legión de Cristo. Estos líderes emergieron como portadores de nuevos liderazgos, cambios pastorales y contenidos orientados al poder.

Las principales tesis enarboladas por esta red emergente vinculada a Prigione pueden resumirse: fidelidad absoluta a Juan Pablo II y su ortodoxia doctrinal; una visión de Iglesia fuerte, unida y poderosa capaz de negociar con ventaja tanto con gobiernos como con los poderes fácticos; una Iglesia visible, mediática y triunfalista; prelados con capacidad y habilidad para hacerse de un capital económico, y social para gestionar y lograr fines eclesiásticos; una Iglesia pragmática que establezca vínculos coyunturales

¹⁷ Los negociadores eclesiásticos exigían más: un trato preferencial a la Iglesia Católica por mayoritaria. (Se hizo público el argumento de Prigione, quien sostenía que no se podía tratar igual a un elefante que a unas moscas); solicitaban ampliar la educación religiosa en escuelas públicas y con menos insistencia acceder a la propiedad de medios de comunicación de masas, todos ellos les fueron negados.

con el poder político para convertirse en un factor de estabilidad social (BARRANCO, 2010: 35). Monseñor tuvo muy en clara la naturaleza del poder en el sistema político mexicano del momento. Prigione se integró rápidamente a la cultura política del priismo y orientó sus baterías directamente a la institución presidencial. Cultivó las relaciones con el padre Marcial Maciel y sus legionarios, personaje clave en su vinculación con líderes empresariales, grandes hombres de negocio y banqueros. Entre otros Olegario Vazquez Raña, Carlos Slim y Emilio Azcárraga. El Delegado Apostólico Girolamo Prigione, cultivó una estrecha relación con los legionarios apodados “los millonarios de Cristo” a través de los cuales extendió sus redes al mundo empresarial y político, y que le brindaron su apoyo a lo largo de su estancia en México.

El proceso de negociación del marco jurídico no estuvo exento de fuertes críticas provenientes del episcopado y en particular del círculo del arzobispo Ernesto Corripio Ahumada predecesor de Rivera en la Arquidiócesis de la capital. Por otro lado la Conferencia de Institutos Religiosos de México (CIRM) mostró una profunda inconformidad y advertía sobre el riesgo de que la Iglesia católica fuera utilizada por el gobierno y su partido con motivos políticos, perdiendo así su capacidad de denuncia (GARCÍA, 1993: 23).

El asesinato del Arzobispo y Cardenal de Guadalajara Posadas Ocampo en mayo de 1993, fue interpretado desde fuentes gubernamentales al más alto nivel como resultado accidental de una confusión en un enfrentamiento entre narcotraficantes. El Nuncio Prigione aceptó la versión oficial e incrementó la irritación de muchos obispos molestos ya de tiempo atrás por su protagonismo. Unos días después Prigione recibió en la Nunciatura a los hermanos Arellano Felix cabezas del Cartel de Tijuana, quienes querían manifestar su inocencia en el atentado. El mediador entre el primero y los narcos fue un sacerdote Montaña de la diócesis de Tijuana presidida por el obispo Berlié.

El 15 de diciembre de 1993 el arzobispo primado de México, Ernesto Corripio, el cardenal más influyente entre los obispos, escribió una carta a Juan Pablo II en la que le solicitaba la destitución de Prigione denunciando sus estrechos nexos con el poder y el dinero y sus actitudes arrogantes y prepotentes con los obispos “mezcladas con el gusto de hacerse unos propios clientes dentro del Episcopado Mexicano; y ha abierto

polémicas, no siempre edificantes trascendidas a la prensa; le solicitaba incluso no cubrir las próximas vacantes de diócesis hasta la llegada de un nuevo Nuncio.¹⁸

Como delegado apostólico primero y nuncio después, Prigione, promovió al 85% de los obispos favoreciendo a aquellos con un perfil conservador y obediente a Roma. No obstante logró polarizar al episcopado, entre quienes promovían una Iglesia más autónoma e independiente de la curia romana por un lado y por el otro, los encabezados por Prigione que impulsaban una iglesia más autoritaria y vertical obediente a Roma.

El Nuncio no contaba ya con el respaldo del episcopado nacional, pero si el de la curia romana por su cercanía con el Secretario de Estado Sodano y con el apoyo de su círculo. Así, lejos de retirarlo, el prelado italiano permaneció casi cuatro años más al frente de la nunciatura. Así convino a los intereses de la Santa Sede y del gobierno mexicano ante los acontecimientos que se desataron en 1994 (la rebelión zapatista, el asesinato del candidato a presidente del PRI y la crisis económica en el cambio presidencial). Prigione fue sustituido en 1997 por Justo Mullor.¹⁹

Marcial Maciel, la Legión de Cristo y sus redes de poder

Marcial Maciel nació en Cotija Michoacán en 1920, en el seno de una familia religiosa de obispos y monjas en una zona de tradición cristera. Fue protegido en la década de 1940 por un tío obispo de Cuernavaca, quien de forma irregular lo ordenó sacerdote. A principios de la década de los cuarenta fundó con un grupo de jóvenes el embrión de lo que sería con los años la poderosa congregación de los Legionarios de Cristo. Esta organización se propuso como meta la formación de líderes religiosos reclutados entre las elites para dirigir en forma disciplinada, comprometida y eficiente a

¹⁸Corripio se quejaba de grupos clericales radicalizados e intransigentes, de una ultraderecha soterrada como “El Yunque”, así como de una ultraderecha más visible, los legionarios de Cristo. Bernardo Barranco, “Maciel, Prigione y Sodano”[http:// bernardobarranco.wordpress.com/tag/Luis-reynoso-cervantes/](http://bernardobarranco.wordpress.com/tag/Luis-reynoso-cervantes/)

¹⁹ Justo Mullor, siguió una línea de acción fue más pastoral y menos política, se alejó de la facción prigionista que presuntamente encabezaba entonces el nuevo arzobispo metropolitano, Norberto Rivera. Sin embargo, los tentáculos del Club de Roma, fueron responsables de su breve paso por la nunciatura.

la feligresía en sentido conservador. La Legión conformó además una organización de laicos el Regnum Christi, con semejanzas con el Opus Dei.²⁰

Hacia la década de 1950, y desde España primero y luego en Roma inició la formación de redes de apoyo financiero y político en México y después en Europa, Estados Unidos y América Latina. Con una personalidad carismática y grandes hombres de negocios tales como Azcárraga Milmo, potentado de los medios como la televisión, Lorenzo Servitje de la empresa BIMBO, Manuel Senderos del grupo DESC, Carlos Peralta de IUSACEL, Olegario Vázquez Raña financiero, al igual que Roberto Hernández y no podía faltar Carlos Slim el multiempresario. Se vinculó también con algunos miembros del gobierno del Presidente De la Madrid, entre otros, Manuel Bartlet, Secretario de Gobernación.²¹

La multiplicación de las inversiones de la Legión de Cristo en el campo de la educación se multiplicó desde la década de los cincuenta en México, y al paso de los años y sobre todo tras la llegada al pontificado de Juan Pablo II. La presencia de las escuelas de los legionarios se extendió a más de veinte países y en particular en España, Chile, Estados Unidos, Irlanda. Juan Pablo II conoció a Marcial Maciel desde los años del Concilio Vaticano II (1962-65) cuando como obispo de Cracovia se hospedó en alguna ocasión en la casa de la Legión de Cristo en Roma. Desde entonces entabló una amistad que se prolongó durante casi todo el pontificado de Juan Pablo II. Maciel acompañó al papa en sus tres primeras visitas a México.

El líder legionario recibió apoyo del Vaticano para la expansión de una obra que a su vez retribuía a la Santa Sede con recursos económicos que provenían de sus escuelas y universidades, de donaciones y del producto de las asesorías económicas de sus simpatizantes entre los cuales se contaban en México empresarios, banqueros y

²⁰ La información sobre Marcial Maciel y la Legión de Cristo, esta recabada de entrevista de la autora con José Barba exlegionario y de los libros de: José Barba, Alberto Athié, Fernando M. González, *La voluntad de no saber: Lo que sí se conocía sobre Maciel en los Archivos Secretos del Vaticano desde 1994*, México, Random House Mondatori, 2012; Fernando M. González, Marcial Maciel. Los legionarios de Cristo: testimonios y documentos inéditos, Barcelona, Tusquets Eds. 2006, Alfonso Torres, *La prodigiosa aventura de los legionarios de Cristo*, 2001; Los legionarios de Cristo de José Martínez de Velasco, 2002.

²¹ En 1996 el expresidente del Club de Banqueros, Manuel Espinoza Iglesias otorgó la preseña Pericles a Maciel., quien además presidió las misas de Emilio Azcarraga Milmo y Soumaya Domit en su fallecimiento.

políticos.²² Además en una época de falta de vocaciones se distinguió por el número de sacerdotes que integró a la Iglesia católica.

Las escuelas de los legionarios cubrían desde el kínder hasta la universidad y constituyeron algunos de los canales educativos privilegiados por las élites y espacios de formación de redes sociales. Juan Pablo II lo distinguió con una muestra de amistad importante en 1994, al declararlo como un ejemplo para la juventud. La Legión compartía plenamente la visión de Iglesia de Juan Pablo II y su línea dura en materia de moral sexual.

Las perversiones sexuales de Maciel son hoy muy conocidas, pero se remontan a sus épocas juveniles y fueron denunciadas desde fechas tempranas (la década de 1950). Hay constancia en el Archivo Vaticano de que las denuncias fueron recibidas por Joseph Ratzinger como Prefecto de la Congregación de la Fe, al menos desde la década de 1990 y que tanto Ratzinger como Juan Pablo II no actuaron en consecuencia (ATHIÉ, BARBA y GONZÁLEZ, 2012).

En México la Legión y el Regnum Christi, al igual que Norberto Rivera negaron desde los 90s esas acusaciones, las denunciaron como un complot contra la Iglesia y presionaron exitosamente a los medios para que las ignoraran. Las numerosas denuncias de abusos sexuales en Estados Unidos abrieron la cloaca. En el siglo XXI, primero Juan Pablo II muy tímidamente y luego Ratzinger con mayor énfasis sancionaron a Maciel retirándole a una vida de oración y penitencia y sin poder ejercer funciones sacramentales.²³

Maciel fue uno de los principales aliados de Prigione en México y el día que se fue del país le ofreció una comida de despedida en la cual el agasajado estuvo flanqueado por el Superior de los legionarios de un lado y el arzobispo primado de México y ya cardenal Norberto Rivera (su protegido).

²² Entre ellos Olegario Vázquez Raña, Carlos Slim, Roberto Hernández, Manuel Espinoza Iglesias, Peralta Quintero, Emilio Azcárraga Milmo, los Barroso Rivera, los Cañedo White, Fernando Senderos, Lorenzo Servitje.

²³ Muertos Juan Pablo y el mismo Maciel, el nuevo papa Benedicto XVI y los legionarios se vieron obligados a admitir los delitos sexuales del fundador. y su triple vida, ante las evidencias incuestionables en muchos países. La Legión fue obligada a deslindarse de su fundador y de su triple vida.

Juan Sandoval Iñiguez, Arzobispo de Guadalajara y Cardenal

Nació el 28 de marzo de 1933 en Yahualica, en los Altos de Jalisco, región de fuerte tradición religiosa y corazón del movimiento cristero. Miembro de una numerosa familia de campesinos, Sandoval Iñiguez ingresó al Seminario de Guadalajara a los 12 años. Como ocurría con los alumnos distinguidos, fue seleccionado en 1952 para proseguir estudios en Roma en la Pontificia Universidad Gregoriana.²⁴

En 1957 fue ordenado sacerdote, después de haberse recibido como licenciado en filosofía y doctor en teología dogmática. Regresó a Guadalajara al Seminario Diocesano en 1961 y en 1971 lo nombraron vicerrector del Seminario de Guadalajara, el más importante de América Latina y el segundo en el mundo, con 307 años de antigüedad. Desde 1984 y hasta 1989 fungió como rector de esa institución. Su mayor éxito fue mantener constante el nivel de las vocaciones sacerdotales, que en la mayoría de los seminarios del mundo iban a la baja.

Gracias a los oficios del entonces delegado apostólico Girolamo Prigione, pasó a ser obispo coadjutor de Ciudad Juárez entre 1989 y 1994. Sandoval no tuvo ningún papel importante en las reformas al marco jurídico que normaba las relaciones Iglesia-Estado, las cuales tuvieron lugar entre fines de 1988 y 1992.

Su llegada a Guadalajara en 1994 se debió, según Bernardo Barranco, otra vez al respaldo que recibió del Delegado Apostólico Girolamo Prigione. La arquidiócesis de Guadalajara es la segunda en importancia del país y el Estado de Jalisco es de los más religiosos y conservadores. Su capital es sede cardenalicia por lo cual Sandoval Iñiguez fue promovido a Cardenal en el mismo año.

En Jalisco se hizo fuerte el narcotráfico en las década de 1980 y 1990 como resultado de operativos militares contra el narco en Sinaloa, lo que llevó a las familias de mafiosos a instalarse en Guadalajara en zonas residenciales como el fraccionamiento “Puerta de Hierro”. El arzobispo ha sido acusado de una estrecha cercanía con los carteles, desde su estancia en Ciudad Juárez y más aún en Guadalajara (PÉREZ-RAYÓN, 2006).

²⁴ Datos biográficos del Cardenal Sandoval pueden consultarse en el libro de memorias: *Credo, retrato interior del cardenal Juan Sandoval Iñiguez*, México, Divulgación Editorial, 2013. Otras fuentes: *Revistas Milenio Semanal, Vértigo* y los periódicos *Reforma* y *El Independiente*, entre el 11 de septiembre y el 10 de octubre de 2003.

Hay dos características que comparten los narcos en América Latina: su religiosidad católica y su amor a la familia. La primera se manifiesta de múltiples formas y los lleva a relacionarse con agentes eclesiásticos a diversos niveles. Los grandes narcotraficantes hacen donaciones y limosnas a la Iglesia. El escándalo de las narcolimosnas persigue a los religiosos, desde cardenales hasta curas de pueblo. El destino de las ganancias del narco manejadas por el clero puede canalizarse hacia la construcción de iglesias y seminarios u obras de beneficencia para la comunidad, sin descartar el enriquecimiento personal. Las familias de los narcos en particular madres, hermanas, esposas o hijas solicitan bendiciones de los prelados para sus seres queridos y para sus nuevos negocios lícitos (NAJAR, 2003).²⁵

La Procuraduría General de la República inició una investigación contra el cardenal Sandoval Iñiguez, por su presunta implicación en el delito de lavado de dinero en operaciones con recursos de procedencia ilícita, en mayo de 1993. El cardenal denunció ser víctima de la PGR. Se habló de una venganza política del Procurador Jorge Carpizo, a raíz del asesinato del Arzobispo y cardenal de Guadalajara Posadas Ocampo, por no aceptar la versión oficial del asesinato.

Lo que era innegable eran las relaciones sociales que el alto prelado había sostenido con una gran empresario José María Guardia López, cuyas ganancias provenían de negocios del juego, hipódromo y galgódromo en Ciudad Juárez y nueve establecimientos de juego más, concesiones otorgadas por el Secretario de Gobernación Fernando Gutiérrez Barrios(1988-1994) (PÉREZ-RAYÓN, 2006).²⁶

El Cardenal se fue acercando al Partido Acción Nacional y ejerciendo una gran influencia en el gobierno estatal, gobernado por el PAN desde el año 1995 al 2013. Actualmente está jubilado.

²⁵ Un ejemplo lo constituye el templo de Santa María de los Ángeles en Guadalajara (con vitrales, aire acondicionado, cortinas de satín y seda y nuevo estacionamiento) que se construyó en un tiempo breve a unos pasos del fraccionamiento Puerta de Hierro, donde las familias de los Arellano Félix y Joaquín Chapo Guzmán tenían propiedades. Alberto Najar, "Historia de curas y narcos. Los templos del dinero sucio", *La Jornada*, 9 noviembre de 2003.

²⁶ El Arzobispo Sandoval fue acusado de recibir cuantiosas narcolimosnas para la construcción del templo de Yahualica, su tierra natal, bendecir a familias de narcos y sus familias e incluso participar en la operación de lavado de dinero a través del empresario Guardia.

Emilio Berlié, obispo de Tijuana y arzobispo de Yucatán

Berlié nació en Aguascalientes en 1939. Estudió filosofía en el Seminario Nacional de Montezuma, Nuevo México, Estados Unidos. En Roma estudió teología y ciencias sociales en la Pontificia Universidad Gregoriana y cuenta con un doctorado en teología. Se ordenó sacerdote en 1966 y regresó a la diócesis de Aguascalientes como profesor en el seminario. Se vinculó con organizaciones como la Acción Católica Mexicana, los Caballeros de Colón y la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro.

En 1983 apoyado por el Delegado Apostólico Prigione fue consagrado obispo de la diócesis de Tijuana en Baja California, donde permaneció hasta 1995 y cultivó una buena relación con los miembros prominentes de la sociedad tijuanaense.

La *Revista Z*, dirigida por el periodista Jesús Blancornelas, denunció a Berlié por su excesiva proximidad con el cartel de Tijuana dominado por los hermanos Arellano Félix. Esa familia de narcotraficantes se fortaleció en aquella ciudad del norte durante su gestión como obispo. Cabe recordar que fue a través de Berlié y de uno de sus sacerdotes que se acordó el encuentro entre los Arellano Félix y el Nuncio, tras la muerte del Arzobispo Posadas Ocampo.

El entonces obispo de Tijuana se había convertido en un actor de peso político en el período que transcurre entre el asesinato del cardenal Posadas Ocampo en mayo de 1993 y el magnicidio de Luis Donaldo Colosio, precisamente en Tijuana al año siguiente.

En 1995 Berlié fue nombrado arzobispo metropolitano de la arquidiócesis de Yucatán. Iván Franco advierte que, a partir de su llegada a Mérida Berlié iría desmantelando gradualmente el poderoso aparato social católico que databa desde los cincuenta. Asimismo Berlié hizo alianza con el gobernador priista Cervera Pacheco para desmembrar el tejido social católico en sus frentes principales: el asistencial caritativo y religioso, así como en el cívico católico.²⁷

En su tercera visita a México en 1993, el papa Juan Pablo II estuvo solo en el estado de Yucatán y desde donde lanzaría un discurso dirigido en particular a las etnias

²⁷ Sobre este personaje ver: Ivan Franco Cáceres, *El PRI y sus obispos. El caso Berlié*, México, Libros de la Araucaria, 2009 y "El arzobispo desterrado", *El Cotidiano* No. 185, México, UAM-Azc, mayo-junio 2014, pp.63-72

indígenas, con el objetivo de fortalecer la nueva evangelización, ya que en el sureste del país este sector de la población era atraído por nuevos movimientos religiosos. Berlié ha sido figura clave en la batalla católica contra el avance de dominaciones religiosas no católicas.²⁸ Emilio Berlié fue y sigue siendo simpatizante del PRI, y se ha mantenido cercano a Norberto Rivera, el arzobispo y cardenal metropolitano.

Luis Reynoso Cervantes, obispo de Cuernavaca

Nació en 1926 en el Distrito Federal. Estudió en el Seminario Conciliar de México, después estudió la licenciatura en teología y el doctorado en derecho canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana. Fue ordenado sacerdote en 1950, después se desempeñó como obispo auxiliar de Monterrey y Obispo de Ciudad Obregón, Sonora. Fue promovido a obispo de la diócesis de Cuernavaca, Morelos en 1987, apoyado por el Delegado Girolamo Prigione y permaneció allí hasta su muerte en el año 2000.

La diócesis de Cuernavaca se había distinguido en la década de 1970 por la gestión del Obispo Sergio Méndez Arceo y su compromiso con los trabajadores del campo y de la ciudad al confrontarse con el impulso a la industrialización de la entidad. El llamado “obispo rojo” simpatizaba con la teología de la liberación, apoyo organizaciones y movimientos sociales e impulsó a las comunidades eclesiales de base (CEBS). Lo sustituyó Juan Jesús Posadas Ocampo en 1983, quien se distanció de Méndez Arceo, ya que su vocación conservadora lo llevó a promover movimientos carismáticos para contrastar a las comunidades eclesiales de base. Las nuevas actitudes del obispo Posadas coincidieron con políticas represivas del gobierno local. En 1987 llegó como obispo Luis Reynoso Cervantes a continuar la línea de su antecesor, aunque con algunos matices. Procuró no confrontarse abiertamente con las CEBS. Tanto Posadas Ocampo como Reynoso Cervantes representaron un duro golpe a actores de movimientos sociales que antes habían encontrado en el obispo Méndez Arceo apoyo y guía.

²⁸ En ese sentido ha apoyado a la universidad de los legionarios en la península yucateca. Sobre Emilio Berlié, Francisco Javier Chabolla, Obispo de Matamoros, afirmó en una entrevista, que este obispo “tiene mucho mundo y tiene cuna, no es de petate”... sabe relacionarse con la gente de poder.” (RAMÍREZ, 1994).

Reynoso Cervantes colaboró en el proceso de modificación del marco jurídico de 1992 junto con el Delegado Apostólico, Girolamo Prigione y con el arzobispo de Monterrey, Adolfo Suárez, Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana de 1988 a 1994.

Ante el asesinato del Cardenal Posadas Ocampo en mayo de 1993 en Guadalajara, y en su calidad de jurista muy reconocido en el mundo académico del derecho, aceptó la tesis oficial apoyada por el Nuncio Prigione en el sentido de que la muerte fue resultado de una confusión accidental en la lucha entre carteles en el aeropuerto de Guadalajara. Participó después como miembro de la Comisión Interinstitucional encargada de investigar el asesinato y ha publicado los resultados en varias obras en las que sostiene la tesis inicial, apoyado en pruebas documentales, testimoniales y consultas de expertos. Este posicionamiento lo ha tenido en permanente confrontación con el entonces Arzobispo de Guadalajara, Sandoval Iñiguez, quien sostiene la tesis de que se trató de un asesinato premeditado y de una conspiración de Estado.

En la reunión de la CEM a fines de 1993, como vocero de la misma, Reynoso Cervantes defendió a Monseñor Prigione, quien había solicitado a Roma la remoción del obispo de San Cristóbal, Chiapas Samuel Ruiz. Este último, simpatizante de, la teología de la liberación, defendía a indígenas y campesinos frente a terratenientes y caciques, en uno de los estados más pobres del país. Para Alvarez Icaza el intento de remoción de Ruiz fue el resultado de la colaboración entre el nuncio Prigione y el Secretario de Gobernación, exgobernador de Chiapas, quien llevaba años confrontado con el obispo de San Cristóbal. Un ejemplo más de casos donde el gobierno había obtenido el apoyo de Prigione para silenciar o remover obispos (RAMÍREZ, 1994).

Reynoso mostró en la citada reunión de la CEM su preocupación por la inminente firma del “Tratado de Libre Comercio”, porque en su opinión abriría las puertas a la proliferación de sectas protestantes y advertía que la Iglesia católica tendría que estar en guardia ante “gente que vendría a destruir nuestra fe y nuestra cultura” (Catholic National Service). Hacia fines de 1990 Reynoso provocó un escándalo mediático por declaraciones en las que lanzó excomuniones a quienes participaran en prácticas de aborto y a los secuestradores. El obispo de Cuernavaca murió en el año 2000.

Javier Lozano Barragán, Obispo de Zacatecas y Cardenal

Nació en Toluca en 1933. Inició su formación en el Seminario de Zamora, en Michoacán. Obtuvo su licenciatura en filosofía y su doctorado en teología, en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.²⁹ Fue ordenado sacerdote en Roma en 1955 y regreso como profesor y prefecto de estudios en el Seminario de Zamora y encargado de la formación permanente del clero diocesano. También fue Presidente de la Sociedad Teológica Mexicana y Director del Instituto de Teología Pastoral de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en Medellín, Colombia. Asistió, en calidad de experto, a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, (Puebla 1979). En este evento se distinguió por defender el reconocimiento a de la religiosidad popular y su importancia. Escribió entre otros el libro: *Puebla: pueblo, liberación, educación*, Ediciones Paulinas, 1980. Asimismo, es miembro del equipo de reflexión teológica del CELAM. Consagrado obispo en 1979. En octubre de 1984 fue transferido a la sede de Zacatecas donde permaneció hasta 1996.

Se distinguió por un perfil de intelectual³⁰ y con presencia internacional. Asistió la IX Asamblea Ordinaria del Sínodo de Obispos realizada en la Ciudad del Vaticano en 1994. Dos años después, en 1996, fue nombrado Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios y renunció al gobierno pastoral de la diócesis y le fue otorgado el título de Arzobispo ad personam en 1997. Asistió a la Asamblea Especial para Europa del Sínodo de Obispos, Ciudad del Vaticano, en 1999. Asistió también a la X Asamblea Ordinaria del Sínodo de Obispos en el Vaticano, del 2001. Fue nombrado Cardenal diácono en 2003. Participó en el cónclave del 2005, en el cual se eligió Papa a Joseph Ratzinger. En la Curia romana también es miembro de las Congregaciones para los Obispos y para la Evangelización de los Pueblos. Pertenece

²⁹ Datos biográficos “Cardenal Javier Lozano Barragán”
<https://.aciprensa.com/Cardenales/biografías/lozano/>

³⁰ Entre sus obras podemos mencionar: *Hacia el Tercer Milenio, Teología y Cultura*. Consejo Episcopal Latinoamericano. 1988. *Santo Domingo, puerta grande hacia el tercer milenio*. Consejo Episcopal Latinoamericano. 1994. *Dios es amor: esbozo para una renovación de la Teología de la Caridad*. Ediciones Vida y Espiritualidad. 1992. *Teología y medicina. Pontificio consejo para la pastoral de la salud* (2ª edición). SELARE. 2000. *Nuevos grupos religiosos*. Diócesis de Zacatecas. 1989. *Por qué soy católico: respuesta a las sectas* (5ª edición). Paulinas. 1996. *La Iglesia del pueblo: teologías en conflicto*. Centro de Estudios y Promoción Social. 1983. *Relaciones iglesia-estado: instrucción doctrinal*. 1992. *¿Qué pensar de las sectas?* (2ª edición). Ediciones Paulinas. 1994

al Pontificio Consejo para la Cultura. La integración de Lozano Barragán a la curia vaticana ha sido importante para la gestión de los asuntos de la Iglesia católica en Roma. Su antigua cercanía al “Club de Roma” (aunque debilitado en los últimos años) pudo ser canal de interlocución con la curia. Se encuentra gravemente enfermo.

Onésimo Cepeda, obispo de Ecatepec

Nació en 1937 en la Ciudad de México en el seno de una familia acomodada. Realizó sus estudios en escuelas privadas nacionales y en los Estados Unidos. Obtuvo la licenciatura en derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, (1956-1960), semillero desde la década de 1950 de futuros y prominentes políticos priistas. Las buenas relaciones de su familia y sus amistades universitarias, le abrieron puertas.

Trabajó en el Banco de México a la vez que estudiaba filosofía en el Seminario de los Misioneros de Guadalupe. Muy hábil para los negocios, se convirtió en operador de varios inversionistas y consiguió créditos de financieras norteamericanas. En la década de 1960 trabajó con el acaudalado empresario Carlos Trouyet y se relacionó al paso de los años con hombres exitosos de la elite empresarial mexicana. Se vinculó con el Presidente del Grupo Financiero Banamex, Roberto Hernández, más tarde director ejecutivo de Ingenieros Civiles Asociados (ICA) y de Televisa. Fue casa-bolsero y asociado con Carlos Slim fue uno de los fundadores del banco INBURSA.

No tuvo la tradicional formación sacerdotal seminarista, pues su vocación sacerdotal fue tardía. Entró a estudiar la licenciatura en Teología a la Universidad de Friburgo en Suiza entre 1966-1970 y terminó cumplidos los 33 años. Regresó a México ese último año y el obispo Sergio Méndez Arceo, lo ordenó sacerdote. Paradójicamente Onésimo Cepeda inició el proceso de dismantelar la obra organizativa y social del llamado “obispo Rojo” en esa ciudad. En 1978 se nombró a Luis Reynoso Cervantes, obispo de la diócesis de Cuernavaca, tras la jubilación por edad de Méndez Arceo.

Desde 1989 fue fundador y rector del Seminario Conciliar de San José en Cuernavaca y profesor de teología. Con el apoyo de Reynoso Cervantes, su amigo y protector, y desde luego del Nuncio Prigione, fue nombrado obispo a la edad de 58 años por el Papa Juan Pablo II en 1995. Le fue designada la recién formada primera diócesis de Ecatepec, en el Estado de México. Fue presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales y Asesor legal de la CEM de 1997 a 2000.

A partir de su llegada a la diócesis de Ecatepec, de población numerosa y pobre, inició la construcción de una imponente y costosa catedral. Para la inauguración logró conjuntar a políticos, empezando por el presidente Ernesto Zedillo, y varios funcionarios públicos, legisladores, jueces, así como empresarios, religiosos y representantes de los medios de comunicación.³¹

Onésimo Cepeda con una personalidad protagónica gustaba de salir en los medios y hacer declaraciones estridentes y escandalosas, por ejemplo para expresar su desacuerdo con la aprobación de las bodas entre parejas del mismo sexo en el Distrito Federal y la posibilidad de que adoptaran hijos expresó: "... perdóneme, pero eso del Estado laico es una jalada" Otro incidente se presentó cuando se arraigó a Jorge Hank Rhon por el delito de acopio de armas, ante lo cual el obispo le expresó su apoyo a través de "las "oraciones de su clero" (ASCENSIÓN, 2010).

Cepeda ha sido un obispo muy ligado a los altos círculos del PRI, amigo del gobernador de Puebla Mario Marín, de la entonces dirigente del sindicato de maestros, Elba Esther Gordillo y de los gobernadores del Estado de México: Arturo Montiel y Enrique Peña Nieto (ASCENSIÓN, 2010). Provocador y muy presente en los medios de comunicación en los últimos años ha sido acusado de un fraude millonario (BARRANCO, 2012).

Presentó Onésimo Cepeda su renuncia obligatoria al cumplir los 75 años, misma que fue aceptada de inmediato por Benedicto XVI. Se había convertido para 2008, en un personaje "non grato" para el Vaticano y el prestigio de la institución.

Norberto Rivera, Arzobispo y Cardenal de la Arquidiócesis de la Ciudad de México

Nació en la Purísima, Tepehuanes, Durango el 6 de junio de 1942. Cursó estudios primarios en su pueblo natal. De origen humilde e indígena a los 13 años ingresó en el Seminario Conciliar de Durango, de ahí pasó al Seminario Mayor y luego a Roma, donde obtuvo la licenciatura en teología por la Universidad Gregoriana.

³¹ Ver *Reforma*, *La Jornada*, *Milenio* y *El Universal*, 26 de abril de 1999.

En 1966 a sus 24 años, fue ordenado sacerdote. Su primer ministerio pastoral lo desempeñó en la parroquia de Rio Grande en Zacatecas donde fungió como Vicario Cooperador. En septiembre de 1967 ocupó la cátedra de teología dogmática que impartió durante 18 años en el Seminario de Durango y se desempeñó como prefecto de Disciplina y Canónigo lectoral de la Catedral de Durango. Ha sido profesor de Eclesiología en la Universidad Pontificia de México desde su reapertura en 1982.

Rivera ha estado siempre en contacto con movimientos seculares tales como: Acción Católica de la Juventud Mexicana, y ha sido fundador y asistente del Movimiento Jornadas de Vida Cristiana; Asistente Diocesano del Movimiento Familiar Cristiano; Capellán del templo de San Martín de Porres , de varias casas religiosas y de varias colonias populares.

Maestro y guía de Norberto Rivera, fue el obispo de Zacatecas y después de Durango, López Aviña, considerado hombre polémico e influyente de línea conservadora o reaccionaria, crítico severo de temas contra la moral cristiana y la fe. Logró la visita de Juan Pablo II a la Ciudad de Durango en mayo de 1990. Fue considerado formador nato de sacerdotes y con su apoyo llegaron a obispos cinco de ellos e incluso un cardenal. En la década de 1980 la de su mayor influencia el obispo de Durango tenía peso al interior de la CEM y las puertas abiertas en la Delegación Apostólica donde sostenía una estrecha relación con Monseñor Prigione.

Norberto Rivera fue nombrado obispo de Tehuacán, Puebla en 1985, siempre apoyado por López Aviña y Prigione, con el objetivo de dismantelar el Seminario del Sureste (SERESURE), el más importante centro de formación sacerdotal en México, en la línea de orientación progresista y simpatizante de la Teología de la Liberación. Su labor fue eficiente y nuevamente con el apoyo de sus tradicionales padrinos fue ascendido en 1995 a la Arquidiócesis de la Ciudad de México, la más importante del país en sustitución del Cardenal Corripio Ahumada. Una sorprendente y vertiginosa carrera burocrática que no se entendería sin el apoyo de sus padrinos y que implicó su nombramiento de cardenal.

La Ciudad de México es la mayor diócesis del mundo con más de 900 templos y 439 sacerdotes en 1994. La Basílica de Guadalupe percibe ingresos de millones de pesos. Al respecto Rivera había entablado un conflicto con el Abad Guillermo Shulenberg, resultado del cual obtuvo la integración de la misma y sus cuantiosos

recursos a la Arquidiócesis de la Ciudad de México (GUEL, 1996). El arzobispo Norberto ha sido muy criticado por la comercialización de las visitas de Juan Pablo II a México (1999 y 2002) y ha sufrido un desgaste político y mediático por los contratos firmados para comercializar las imágenes de la Virgen de Guadalupe y de Juan Diego.

Las fotos de Rivera con potentados retratan sus prioridades un actor religioso definido más por la opción de las elites y el poder terrenal, relegando lo pastoral En periódicos y revista el personaje se ve acompañado por prominentes miembros de las elites.

Se ha desprestigiado por acusaciones de protección a sacerdotes pederastas, el caso Maciel le ha hecho daño y después el caso de Nicolás Aguilar a quien también encubrió enviándole a Los Angeles. Su gestión al frente de la arquidiócesis ha sido criticada tanto en la curia vaticana como en la CEM, de la cual nunca ha logrado la presidencia. El número de católicos ha disminuido, así como bautizos y matrimonios. Asimismo se aprobaron leyes sobre el aborto y el matrimonio homosexual contrarias a la ortodoxia católica (GUEL, 1996).

Adolfo Suárez Rivera, Arzobispo de Monterrey y Presidente de la CEM

Entre los miembros del Club de Roma se suele incluir a Adolfo Suarez Rivera, presidente de la CEM, entre 1988 y 1994, quien nació en San Cristóbal de las Casas, Chiapas en 1927. Suárez Inició sus estudios sacerdotales en el Seminario Conciliar de San Cristóbal, los continuó en el Seminario Arquidiocesano de Xalpa y los concluyó en Estados Unidos en el Seminario de Montezuma, Nuevo México. Posteriormente estudió teología en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma donde obtuvo la licenciatura en teología.

Fue ordenado sacerdote en 1952 y se desempeñó como profesor del Seminario de San Cristóbal. Fungió como asesor del Movimiento Familiar Cristiano y del grupo juvenil de la Asociación Católica Mexicana. Entre 1964 y 1968 formó parte del UMAE para la actualización postconciliar de los sacerdotes. En 1971, fue nombrado obispo de la diócesis de Tepic y en 1980 pasó a ser nombrado obispo de la diócesis de Tlalnepantla. En 1983 fue ascendido a Arzobispo de la importante diócesis de Monterrey, donde asumió el cargo de 1984 a 2003.

Adolfo Suárez asumió la presidencia de la CEM entre 1988 y 1994, dos períodos claves y figuró como un artífice importante de las reformas constitucionales al lado de Prigione. Se distinguió por evitar enfrentamientos con el gobierno, no obstante en 1994 respaldó a Samuel Ruiz por su trabajo en Chiapas y lo siguió apoyando durante la tensión que siguió a la rebelión zapatista en 1994. Compartió con Monseñor Prigione objetivos comunes, pero mantuvo con él sus diferencias. Falleció en 2008.

El Club de Roma, como grupo con capacidad para presionar por objetivos ante el poder político ha perdido poder, tanto al interior del mundo eclesiástico y como interlocutores del gobierno, la mayoría ya fallecieron o están jubilados, En activo solo están Emilio Berlié destacado obispo “priista” en Yucatán y Norberto Rivera, cuyo cargo no deja de tener cierta relevancia hasta hoy.

En resumen y para terminar este apartado agrupamos a los preladados según ciertos criterios: edad origen, formación y curriculum:

Monseñor Prigione nació en 1921, y Ángel Sodano en 1925 (Juan Pablo II nació en 1918). El sacerdote Marciel Maciel nació en 1920 y en 1926, Luis Reynoso Cervantes, Adolfo Suárez en 1927, Juan Sandoval Iñiguez y Javier Lozano Barragán nacieron en el año 1933, Emilio Berlié y Onésimo Cepeda en 1937. El más joven del grupo Norberto Rivera nació en 1942. Se trata de una generación que nació en el período de entreguerras y en México entre el fin de la revolución armada y el final del cardenismo o los prolegómenos de la institucionalización de la Revolución.

Reynoso y Cepeda nacieron en el D.F; Lozano, en el Estado de México; Maciel en Michoacán; Sandoval en Jalisco; Rivera en Durango y Adolfo Suarez en Chiapas. La capital del país junto con su vecino el Estado de México; la región centro occidente con Michoacán, Jalisco y Aguascalientes; Durango y Zacatecas (entre el centro y el norte), fueron cuna de algún miembro del Club de Roma. Ninguno fue oriundo de los estados norteros de la frontera.

Los obispos se formaron primero en seminarios locales y la mayoría pasó por la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma; un par de ellos estuvieron también en el Seminario de Montezuma en EUA y uno de ellos en Friburgo, Suiza. Destaca Marciel Maciel por su muy escasa formación académica.

Se desempeñaron como obispos en Tijuana, en Guadalajara, Ciudad de México, Ecatepec, Mérida, Cuernavaca, Monterrey. El sacerdote Maciel con su legión fuerte en diversas ciudades del país, desde luego en las principales. Los obispos en sus diócesis conjuntaron también redes de apoyo local entre las élites estatales empresariales, (bancarias, comerciales, industriales, agrarias) y políticas (gobernadores, residentes municipales y ayuntamientos, diputados y senadores).

Este grupo de prelados define un perfil o tipología de la jerarquía eclesiástica muy político y poco pastoral, que gustaba de la “buena vida”. Los testimonios pueden encontrarse en la prensa y revistas del corazón que reseñan bautizos, comuniones, bodas y cumpleaños. Se les puede ver en campos de golf, jugando tenis en la nunciatura, en corridas de toros o en ceremonias de colegios particulares elitistas donde educan a los hijos de sus clientelas. Famosas han sido las fiestas de cumpleaños de Onésimo Cepeda por su capacidad de convocatoria.

Algunas reflexiones

Michael Novak el teólogo católico autor de numerosos libros de filosofía y política, nos ayuda a encontrar la respuesta al plantear una cultura empresarial con la cual un sector de la Iglesia católica –como los legionarios- y una parte del empresariado nacional puede asumir.³²

El mundo de los negocios sostiene Novak, ha sido sumamente criticado e incluso despreciado. Los empresarios exitosos son presentados como seres egoístas carentes de valores y sólo preocupados por la acumulación de riquezas, el hecho de hacer dinero es considerado signo de materialismo y moralmente sospechoso.

Novak retoma a Max Weber: *la ganancia de dinero dentro del orden económico moderno es, en la medida que se hace legalmente, el resultado y la expresión de virtud y habilidad en el marco de un llamado..., palabra que remite a una concepción religiosa, aquélla de una tarea asignada por Dios, en la que se advierte una concepción religiosa, por lo menos sugerida.*”³³ Los negocios no sirven sólo para enriquecer

³² Como sería el caso para el Opus Dei en el que destacan filósofos, teólogos y juristas especialistas en Derecho Canónico.

³³ Teólogo católico ex embajador de Estados Unidos y profesor en las Universidades de Harvard y Stanford, titular de la cátedra Gerge Frederick Jewett en Religión y Políticas Públicas del American Enterprise Institute en Washington D.C. Autor de más de 25 libros sobre filosofía, teología, política,

materialmente a la gente y crear valiosas conexiones sociales advierte Novak, sino que también pueden y deben servir como un medio de realización personal, de elevación moral. Se trata de dar al trabajo un sentido de vocación o llamado.³⁴

Parte de la vocación de los negocios es, por lo tanto, unirse y formar una comunidad orientada a realizar una tarea con el fin de efectuar una contribución para la sociedad que nadie podría efectuar solo. También es el placer creativo el que impulsa a muchos al mundo de los negocios. “Como el Creador en el Génesis, miraron lo que habían creado y lo consideraron como algo bueno...” El desafío que plantea, son pruebas que remontar para obtener logros, enfrentar problemas y salir adelante: *Les gusta el sentimiento, hacia el final de la vida, de que fueron seriamente puestos a prueba y que lograron algo. Saben esto porque la gente usa lo que han proporcionado, a veces lo elogian, lo valoran, pagan bien por ello...*(Novak, 1998: 34). La necesidad creativa de la empresa “*puede volverse una necesidad santa.*

Ante las críticas frente a la desigualdad de ingresos en la sociedad, este autor justifica las diferencias salariales en virtud de que el talento gerencial es poco frecuente, y el margen adicional de inventiva y valor que hace falta para la creación de un gran líder resulta aún menos frecuente. La pasión más destructiva de una sociedad es la envidia. La pasión por la igualdad frente a la ley, la igualdad no es vista como un ideal moralmente aceptable. La capacidad extraordinaria que se requiere para dirigir una gran empresa moderna es extremadamente infrecuente y la competencia para atraer el más alto nivel de talento impulsa su valor de mercado hasta alturas sin precedentes, esto son hechos presentados como incontrovertibles.

Además agrega que si la enorme cantidad de pobres que hay en el mundo pudieran alguna vez abandonar la pobreza, necesitarían de aquellos con ideas y capital para invertir en la creación de industrias, empleos y riquezas que servirían de base para el desarrollo de los pobres (NOVAK, 1998: 68).

El ser humano tiene una necesidad fundamental de reconocimiento social, sentir que lo que uno hace es importante, y es fuente de prestigio. Si además es considerado

economía y cultura. Entre ellas: *El espíritu del capitalismo democrático. Libertad con Justicia y Los negocios como vocación*

³⁴ Novak cuestiona el espíritu o ética del protestantismo de weber como parte fundadora del capitalismo y sostiene que esta ética está presente desde el Antiguo testamento. Novak ha sido cuestionado por proliberal por el mismo Vaticano.

moralmente elevado y un camino para obtener bienes de salvación o trascendentales, el campo está abonado para obtener del empresario recursos de diversa índole para la causa de agentes sociales que sepan transmitir una concepción valorativa del “mundo de los negocios”: Ser rico no es una condición para ser envidiada. *Sin embargo, querer ser rico, no es un pecado. Puede ser una autocondena, dado que los ricos se sienten tan a menudo vacíos e infelices... Uno puede imaginar que gente inteligente invente formas de lograr que el hecho de ser ricos sea una buena manera de salvar su alma, de vivir una buena vida y plena, e inclusive de divertirse aceptando nuevos desafíos. Pero este camino no puede ser fácil (NOVAK, 1998).*

Un conocido intelectual considerado entre los impulsores de la versión teológica de las corrientes neoconservadoras o de ultraderecha norteamericanas, Richard John Neuhaus, dirige la revista *First Things* en Estados Unidos, asociado con el teólogo y economista Michael Novak. Neuhaus es un importante simpatizante de Maciel y aliado estratégico de la Legión y se ha convertido en punto de referencia para sus apologistas.³⁵

La Legión de Cristo y el Regnum Christi, así como los círculos que se formaron en torno a los obispos y arzobispos de la línea prigionista, proporcionaban espacios y canales seguros para la realización y el reconocimiento apreciado por un sector próspero del empresario católico. Un medio para la salvación y para el cultivo de relaciones sociales significativas. La obra de los legionarios y obispos es apoyada en buena medida en trabajo voluntario y aportaciones económicas por las mujeres, sobre todo de clase media alta y alta que tienen su situación económica resuelta y no trabajan fuera del hogar. Su labor como catequistas, por ejemplo, les da un sentido de realización personal y de integración social.

En ciertos momentos también la cercanía o la membrecía en la organización redundaba en posibilidades de contacto directo con lo sagrado: lugares preferenciales en eventos con la presencia del Sumo Pontífice.

Un eje central de grupos como los legionarios de Cristo es, que desde su lectura evangélica, no existen ricos no pobres: existe el hombre o los hombres, solidarios en el

³⁵ Se apresuró por ejemplo a exonerar por escrito en forma categórica y pública a Maciel por sus acusaciones de pedofilia. Neuhaus representa una versión teológica de corrientes neoconservadoras o de derecha religiosa de EU.

pecado y en la necesidad de salvación. La persona feliz, según Max Weber, necesita saber que tiene derecho a serlo, quiere convencerse de que merece su felicidad y fundamentalmente que la merece en relación a los demás. Quiere creer que también los menos felices sólo experimentan lo que les corresponde. “La felicidad quiere ser, pues, una felicidad legítima. Si el término felicidad abarca todo “lo bueno”: el honor, el poder, las propiedades, el placer, una visión religiosa que legitime su buena suerte o premie sus esfuerzos es sumamente atractiva (WEBER, 1999: 12).

La globalización acelerada de las últimas décadas del siglo XX agudizó problemas y generó nuevas contradicciones o conflictos a distintos niveles. A su vez también, abrió retos y oportunidades. La élite eclesiástica como actor católico político ha aumentado su presencia en los espacios públicos y en particular en los medios, así como su influencia en el proceso de decisiones que afectan al país en ciertos campos, mientras paradójicamente la religión católica disminuye su peso relativo en el conjunto de la población (incremento de religiones no católicas y del número de no creyentes) y ante el avance de tendencias secularizadoras en la sociedad. El mapa religioso es plural y las formas de vivir la religiosidad, incluso en interior del mundo católico se multiplican. La jerarquía católica pierde autoridad como eje normativo en cuestiones sexuales y políticas.

Las élites políticas, empresariales y políticas se redefinen en estas sociedades de riesgo y se aprecia la configuración de redes que fortalezcan su capacidad de maniobra no solo en el nivel nacional, sino internacional. Los gobiernos se preocupan por construir sus alianzas, por ejemplo en la negociación cupular de las reformas constitucionales con el beneplácito de la Santa Sede presidida por un actor internacional prestigiado. Los grandes empresarios están interesados encontrar con apoyos que garanticen la estabilidad social y, porque no, bendigan y valoren su trabajo. El nuevo modelo económico tiene costos y hay que neutralizar movimientos radicales, pues resultados y beneficiarios son diferenciados y dependen de factores internos y externos.

La Iglesia católica es una institución vertical y jerarquizada, el conjunto de sus miembros comparte un horizonte doctrinal y tradiciones seculares, pero no es un bloque monolítico. La élite se configura con un conjunto de individuos y grupos con intereses y lecturas distintas sobre la realidad circundante y los caminos para mantenerla o cambiarla. La jerarquía eclesiástica obispos y arzobispos se configuran en grupos con

intereses particulares con diferentes capacidades como actores políticos para ejercer presión frente al gobierno para conseguir sus objetivos terrenales y concretos.

El “Club de Roma” es un ejemplo de la pluralidad de la Iglesia católica. Fue un grupo minoritario, pero de gran poder político que fue funcional al régimen priista autoritario, enfrentando nuevos tiempos y nuevas estrategias económicas. Tuvo a su favor liderazgos que aprovecharon las oportunidades que abría el proyecto neoliberal, la transición democrática y la globalización para impulsar exitosamente su agenda hasta alcanzar sus límites.

Bibliografía:

- AGUILAR, Oscar (1998): “Diez tesis para el estudio de la Iglesia católica” en *Religiones y Sociedad*, No. 2, y Camp, *Cruce de espadas, Política y religión*, Siglo XXI, México, p. 11-41.
- ASCENSIÓN, Arturo (2010): “Onésimo Cepeda, el pastor cercano a las élites y al escándalo” en *CNN*, 7 mayo, México.
- ATHIÉ, BARBA y GONZÁLEZ (2012): *La voluntad de no saber. Lo que sí se conocía sobre Maciel en los archivos secretos del Vaticano desde 1944*, Grijalbo, México.
- BARRANCO, Bernardo (2010): “Transición democrática y tentación teocrática” en Rodríguez, Octavio, (Coord), *La Iglesia contra México*, México, Orfila, México, p.35.
- BARRANCO, Bernardo (2012): “Norberto Rivera, el capellán de la opulencia” en *La Jornada*, 11 de septiembre, México.
- BARRANCO, Bernardo (2013): *La Jornada*, 24 abril, México.
- BARRANCO, Bernardo: “Maciel, Prigione y Sodano”<http://bernardobarranco.wordpress.com/tag/Luis-reynoso-cervantes/>
- BELTRAMO, Andrés (2013): *Credo, retrato interior del cardenal Juan Sandoval Iñiguez*, Divulgación Editorial, México.
- BERSTEIN, Carl y POLITI, Marco (1996): *Su Santidad. El Papa Juan Pablo II y la historia de nuestro tiempo*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, p. 464-465
- BLANCARTE, Roberto (1992): *Historia de la Iglesia católica en México*, FCE y El Colegio Mexiquense, México, p. 15 y 16.
- CAMP, Roderic (1998): *Cruce de espadas. Política y religión en México*, Siglo XXI, México.
- DE LA TORRE, Renée y GUTIÉRREZ, Cristina (2007): *Atlas de la diversidad religiosa en México*, CIESAS, México.
- DEL CAMPO, Esther (2001): “Los grupos de presión” en *Sistema político español*, ROMAN, Paloma (coord.), Mc-Graw Hill, Madrid.
- FRANCO, Iván (2009): *El PRI y sus obispos. El caso Berlié*, Libros de la Araucaria, México.
- FRANCO, Iván (2014): “El arzobispo desterrado” en *El Cotidiano* No. 185, mayo-junio, UAM-Azc, México, p.63-72.
- GARCÍA, Marta Eugenia (1993): *La nueva relación Iglesia-Estado en México*, México Nueva Imagen, México, p. 23.
- GUEL, Lydia (1996): *La lucha por el poder en la cúpula de la Iglesia católica en México. Análisis del caso Schulenberg, 1996*, Tesis de licenciatura, UNAM, México.
- LOAEZA, Soledad y PRUDHOMME, Jean-Francois (Coords.) (2010): *Los grandes problemas de México Vol IV*, El Colegio de México, México.
- LÓZAGA, Patricio (Coord.) (1996): *Diccionario de pensadores contemporáneos*, Salamandra, Barcelona.
- MASFERRER, Elio (2009): *Religión, poder y cultura*, Libros de la Araucaria, México.

- MUTOLO, Andrea: *A través de los testimonios, la vida del padre Antonio Roqueñí (1934-2006)*, inédito.
- NAJAR, Alberto (2003): “Historia de curas y narcos. Los templos del dinero sucio” en *La Jornada*, 9 noviembre, México.
- NOVAK, Michael (1998): *Los negocios como vocación*, Emecé Editores, México.
- PÉREZ-RAYÓN, Nora (1992): “La iglesia católica en la reforma del Estado: el Artículo 130 y su ley reglamentaria” en *El Cotidiano*, no. 50, septiembre-octubre, México.
- PÉREZ-RAYÓN, Nora (2006): “Iglesia católica, Estado y narcotráfico. Un desafío hacia el siglo XXI” en *Sociológica*, año 21, núm. 62, septiembre-diciembre, México, p 139-173.
- PÉREZ-RAYÓN, Nora (2006): “Iglesia católica, Estado y narcotráfico.” en *Sociológica*, No. 62, septiembre-diciembre, México, p. 139-173.
- RAMÍREZ, Bertha Teresa (1994): “La política y la Iglesia”, *Nexos*, junio, México.
- RIONDA, Luis Miguel (1996): “Élites y políticas en México: una revisión crítica” en *Acta Universitaria* Vol. VI No. 2 Diciembre, Dirección de Investigación de la Universidad de Guanajuato, p.33-45.
- SAWICK, Frédérick (2011): “Para una sociología de los entornos y las redes partidistas”, *Revista de Sociología*, No. 25, UNAM, México, pp.37-53
- TORRES, Jorge (2005): “La Guerra Púrpura” en *Contralínea*, noviembre.
- WEBER, Max (1999): *Sociología de la religión*, Coyoacán S.A. de C.V., México, p. 12.

Páginas de internet consultadas para datos biográficos:

- <http://www.animalpolitico.com/2012/05/onesimo-cepeda-7-datos-para-no-olvidarlo/> Consultado 5 de mayo de 2014
- <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/05/07/onesimo-cepeda-el-pastor-cercano-a-las-elites.p.1-3>
- <http://www.proceso.com.mx/?p=307782> Consultado el 29 de mayo de 2014
- http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Cardenal_Arzbispo.asp Consultado el 29 de mayo de 2014
- <http://www.proceso.com.mx/?p=352493> Consultado el 29 de mayo de 2014
- <http://bernardobarranco.wordpress.com/2010/08/22/entrevista-a-bernardo-barranco-sobre-declaraciones-de-juan-sandoval-iniguez/> Consultado el 29 de mayo de 2014
- <http://es.catholic.net/op/articulos/41408/1978-2005-lo-que-la-prensa-nunca-difundi-en-el-pontificado-de-juan-pablo-ii.html> Consultado 24 de septiembre de 2014
- <http://www.etcetera.com.mx/2000/370/bbv370.html> Consultado 10 de junio de 2014
- <http://bernardobarranco.wordpress.com/tag/luis-reynoso-cervantes/> Consultado 10 de junio de 2014

- <http://www.elnorte.com/%5C/editoriales/nacional/429/857919/default.shtm>
Consultado 10 de junio de 2014
- [www./https//.aciprensa.com/Cardenales/biografias/lozano/](http://www.aciprensa.com/Cardenales/biografias/lozano/)
- <http://www.oem.com.mx/elmexicano/notas/n1550629.htm> Consultado 11 de junio de 2014
- <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/09/index.php?section=politica&article=012n1pol> Consultado el 11 de junio de 2014
- <http://santapeccadora.blogspot.mx/p/sucedio-en.html> Consultado el 9 de septiembre de 2014